

Históricas Digital



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

“El círculo se cierra”

p. 147-176

Pandurang Khankhoeje

Vida internacionalista biografía global

Daniel Kent Carrasco

Ciudad de México

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Históricas

2024

218 p.

ISBN 978-607-30-8676-9

(Historia General 44)

Formato: PDF

Publicado en línea: 2 de diciembre de 2024

Disponible en:

<https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/815/pandurang-khankhoeje.html>

D. R. © 2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México

EL CÍRCULO SE CIERRA

En la austera tranquilidad de su nuevo hogar en Texcoco, la familia Khankhoje Sindic recibía con aprehensión las noticias de la guerra que se extendía desde Europa hasta las costas asiáticas del Pacífico, el norte de África y el Medio Oriente. Una vez más, Khankhoje veía su vida vinculada con Alemania, aunque ahora de una forma fortuita, errónea y enteramente distinta. Al poco tiempo de iniciar la guerra, las cuentas bancarias del agrónomo fueron congeladas por las autoridades mexicanas, quienes por unos cuantos meses asumieron que el apellido Khankhoje no era de origen indio sino germano, asociando al científico con la comunidad alemana en México.¹ Tras haber abandonado su cómoda vida en Tepic, la pequeña familia se enfrentaba a un horizonte de penurias económicas cada vez mayor.

Para su buena fortuna, al poco tiempo la situación laboral de Pandurang dio un giro favorable. Con el inicio de la guerra, la iniciativa privada estadounidense comenzó a explorar posibilidades de inversión para el desarrollo de grandes plantaciones de hule en el trópico mexicano, un cultivo que se consideraban crucial para el esfuerzo bélico en las aguas del Pacífico. Entre los empresarios interesados en la expansión de este redituable cultivo se encontraba Walter Douglas, presidente de los ferrocarriles Southern Pacific quien quedó profundamente impresionado por el trabajo de Khankhoje como técnico de aquella empresa. A través de los buenos oficios de Douglas, el agrónomo indomexicano entró en contacto con el inversionista Charles T. Wilson, quien por aquellas fechas tanteaba posibilidades de negocio en los estados de Veracruz, Tabasco, Chiapas y Campeche. En palabras de Douglas: las “extraordinarias habilidades” de Khankhoje, así como su profundo conocimiento de aquellas “secciones tropicales” de la República Mexicana, lo hacían el candidato ideal para

¹ Maya Khankhoje, entrevista por el autor, 11 de julio de 2020.

dirigir y supervisar la producción de caucho que tanto le interesaba a Wilson. “Habiendo vivido” en México “durante muchos años y habiéndose convertido en un ciudadano mexicano”, remataba Douglas en su elogiosa carta, Khankhoje era “el hombre ideal para continuar con las investigaciones sobre el hule en el país”. Al incuestionable conocimiento científico de Khankhoje, el empresario estadounidense sumaba, además, su “singular capacidad de llevarse bien con los nativos y los trabajadores agrícolas”.² Gracias a sus habilidades técnicas y su sensibilidad humana, Khankhoje, una vez más, logró asegurarse el sustento en el creciente campo de la agroindustria mexicana. Poco después del verano de 1941, Pandurang y su familia se mudaron a Villahermosa, soleada región del sureste mexicano desde la cual el agrónomo atendería sus múltiples obligaciones científicas.

Durante los meses siguientes, Khankhoje actuó como un agente central en la vinculación del desarrollismo gubernamental y los intereses privados. En octubre de 1941, el agrónomo fue nombrado representante de distintos “inversionistas residentes en la Capital de la República” interesados “en la explotación de hule” en Chiapas. A través de un oficio del gobernador Rafael Pascacio Gamboa, se daba instrucción a autoridades locales, ejidales y militares de brindarle todas las facilidades para llevar a cabo su labor de exploración y experimentación, abriéndole de manera efectiva las puertas en todo el estado.³ Pascacio Gamboa, gobernador de Chiapas entre 1940 y 1944, llegó al gobierno a través del decidido apoyo de la Liga de Comunidades Agrarias del estado. Durante su administración, encabezó un importante esfuerzo por modernizar algunos sectores del campo chiapaneco, lo que benefició sobre todo a la pequeña burguesía rural y a los inversionistas fuereños. Gracias a su probada capacidad política, y a sus vínculos con las cúpulas del partido en el poder, en 1946 fue nombrado coordinador de la campaña del candidato

² “Carta de Walter Douglas a Charles Thompson Wilson”, 1 de junio de 1941, Jawaharlal Nehru Memorial Museum and Library, Nueva Delhi, India (en adelante JNMML), *Pandurang S. Khankhoje Papers*, Subjet Files 4, p. 12 [original en inglés, traducción del autor].

³ “Oficio 254-5-p de la Secretaría Particular de Rafael P. Gamboa, Gobernador de Chiapas para los Presidentes Municipales del Estado 10 Octubre”, 1941, JNMML, *Pandurang S. Khankhoje Papers*, Subjet Files 4, p. 49.

Miguel Alemán y, tras el triunfo de este último, se convirtió en el primer presidente del flamante Partido Revolucionario Institucional.⁴ Una vez más, Khankhoje se beneficiaba de sus vínculos con las altas jerarquías del poder político nacional y recogía los frutos de su participación en la militancia agrarista durante la década de 1920 —causa que dos décadas después mutó para convertirse en uno de los pilares del régimen corporativista mexicano.

Khankhoje se convirtió en un importante actor para el avance de la agroindustria en las fértiles regiones tropicales del sureste mexicano. A lo largo de 1942, el agrónomo recibió el apoyo de las fuerzas armadas para desarrollar distintos cultivos comerciales a gran escala en “terrenos del Sr. Wilson” y “otros terrenos también de la Standard Fruit Co.”⁵ Fundada en Nueva Orleans en 1924 —el año de llegada de Khankhoje a México—, la Standard Fruit Company compró grandes porciones de tierra en Tabasco durante la década de 1930, promoviendo la creación de importantes monopolios agroindustriales en la región a partir del monocultivo del plátano para exportación a Estados Unidos.⁶ Para la década de 1940, la compañía se erigió como una importante presencia en la región, forjando alianzas con políticos locales y ganando el favor del gobierno nacional. Tras haber laborado en las filas de la Standard Fruit y la Southern Pacific, en 1945, Khankhoje dio el salto para incorporarse a la nómina de otra compañía agroindustrial de alcance transcontinental: Vick’s Chemicals. El científico fue contratado por esta famosa productora de pastillas para la tos con el fin de explorar la posibilidad de establecer plantaciones de menta piperita en el sureste mexicano.⁷

⁴ Rafael Pascasio Gamboa. *Páginas Autobiográficas*, coordinación de Ricardo Valenti, Tuxtla Gutiérrez, Ayuntamiento de Tuxtla Gutiérrez, 1990, p. 8, 13-15.

⁵ “Carta de Gral. J. Salvador S. Sánchez, Jefe del Estado Mayor, al Tte. Nicolás Andrade Corro, Comandante del Destacamento Militar, Santa Lucrecia”, 23 de noviembre de 1942, JNMML, *Pandurang S. Khankhoje Papers*, Subjet Files 4, p. 53.

⁶ Stan Ridgeway, “Monoculture, Monopoly, and the Mexican Revolution: Tomás Garrido Canabal and the Standard Fruit Company in Tabasco (1920-1935)”, *Mexican Studies/Estudios Mexicanos*, v. 17, n. 1, 2001, p. 143-169.

⁷ Ana Savitri Sawhney Khankhoje, *Between Two Worlds*, manuscrito inédito, p. 17-19.

Durante este periodo de bonanza laboral para Pandurang, la familia Khankhoje Sindic se ensanchó con la llegada de una nueva integrante. A principios de 1942, Jeanne —al enterarse que estaba nuevamente embarazada— tomó la decisión de dejar Villahermosa para volver a la ciudad de México. La joven madre viajó de vuelta a la capital en compañía de su pequeña hija Savitri quien esperaba el nacimiento de su hermana menor: Maya. Separadas de Pandurang, las tres se instalaron en una amplia casa de la colonia Juárez, a escasas cuerdas del Ángel de la Independencia y la glorieta de los Insurgentes. Kankhoje, quien disfrutaba ahora de una posición económica más estable, tuvo que resignarse a ser un padre ausente durante los primeros años de vida de sus hijas.

Al finalizar la guerra en Europa, vino un periodo de estabilidad y tranquilidad para la familia Khankhoje Sindic; en muchos sentidos era un claro ejemplo de las bondades que el naciente “milagro mexicano” ofrecía a sus clases medias urbanas. Ante los ojos de las pequeñas Savitri y Maya, la ciudad de México se revelaba como un escenario tranquilo, seguro y emocionante para crecer. Por el Paseo de la Reforma transitaban apenas algunos coches y crecían hermosas palmeras que veían a grupos de niños correr y jugar en sus anchas banquetas. Cuando no estaba viajando, Pandurang llevaba a sus hijas a pasear al bosque de Chapultepec, y les narraba episodios del Ramayana y el Mahabharata en la mesa del desayuno. Jeanne por su parte disfrutaba de una activa vida social, nutrida por la presencia de amistades del pasado como los De Negri y los Speziale, y de nuevas relaciones hechas en la cotidianidad de la vida urbana. Durante aquellos años, las niñas tuvieron la oportunidad de conocer a importantes figuras de la vida artística mexicana, como la poeta Graciela Amador o los pintores Frida Kahlo y Diego Rivera, viejos amigos de Pandurang. Muchos años después, Maya recordaría una visita al estudio de Frida, hecha en compañía de su padre, durante la cual la niña observó a la artista pintar desde su cama un lienzo fijado en un caballete que colgaba del techo, rodeada de una brillante luz que entraba por los amplios ventanales y el techo de vidrio.⁸

⁸ Maya Khankhoje, entrevista por el autor, 20 de julio de 2020.

Sin embargo, no todo en la vida de la familia era tranquilidad. Con el fin de la confrontación bélica en Europa y Asia, la sociedad mexicana se vio crecientemente inmersa en las dinámicas polarizantes de la naciente Guerra Fría, un conflicto que se desplegó de manera intensa en la imaginación de las personas, así como en el plano cultural y cotidiano de las sociedades de un mundo crecientemente integrado. En el nuevo escenario político de la posguerra, México aparecía como una extensión natural del “Mundo Libre”, encabezado por Estados Unidos. El anticomunismo, que en décadas pasadas fue patrimonio de una excéntrica colectividad de grupos reaccionarios y conservadores, comenzó a erigirse como una auténtica política de Estado y a ser abrazado por crecientes sectores de una sociedad ansiosa por disfrutar de las mieles de la abundancia prometidas por la publicidad estadounidense. Las ideas que impulsaron la ferviente militancia en la que Khankhoje participó durante las décadas de 1920 y 1930 eran vistas con sospecha y nuevas pautas culturales y políticas, más cercanas al liberalismo de la Guerra Fría, dictaban el rumbo de una sociedad que anhelaba la llegada triunfal de la modernización y la prosperidad capitalista.⁹ Tras haber sido confundido por alemán durante los primeros años de la guerra, Khankhoje ahora temía ser tachado como comunista debido a sus lealtades radicales de juventud. Para evitar cualquier roce con los vecinos, el científico les pedía a sus hijas que no hicieran demasiado escándalo y trataran de no llamar la atención.¹⁰ Tras una vida de continua adaptación y cambio, el viejo científico itinerante ahora se sentía obligado a la discreción y la autocensura.

En el verano de 1947, Khankhoje alcanzó la cúspide de su carrera profesional en México. En junio, Jorge Viesca, secretario personal de Miguel Alemán, organizó una reunión entre Pandurang y el presidente de México con miras a explorar la participación del

⁹ Para un panorama de las transformaciones político-culturales de la época, véase Stephen Niblo, *México en los cuarenta. Modernidad y corrupción*, México, Océano, 2008. Acerca del liberalismo de la Guerra Fría y el creciente anticomunismo de la época en México, véase Carlos Illades y Daniel Kent Carrasco, *Historia Mínima. Comunismo y anticomunismo en el debate mexicano*, Ciudad de México, El Colegio de México, 2022, p. 125-152.

¹⁰ Maya Khankhoje, entrevista por el autor, 20 de julio de 2020.

científico en un proyecto de “experimentación agrícola para desarrollar en la cuenca del Papaloapan”, una región que a la postre se volvería emblemática del proyecto modernizador encabezado desde el Estado en las primeras décadas de la posguerra.¹¹ Sin embargo, antes de que su participación en el más importante “megaproyecto” de la época pudiera concretarse, la avalancha de noticias provenientes del Sur de Asia que dio vuelta al mundo en agosto de 1947 transformó para siempre la vida de la familia Khankhoje Sindic. Después de casi dos siglos de presencia colonial en India, el imperio británico parecía tambalearse de manera definitiva, abriendo la puerta a la ola de descolonización de Asia y África y al anhelado regreso de Pandurang a su tierra de nacimiento.

El trauma de la independencia

Durante la década de 1930, el movimiento anticolonial en India tomó un nuevo auge encabezado por el Congreso Nacional Indio que, durante aquellos años, se consolidó como la organización más amplia y poderosa del nacionalismo en la colonia, así como una importante voz en el horizonte del antiimperialismo internacional. El potente reclamo de autodeterminación articulado por figuras como el astuto movilizador de masas M. K. Gandhi, conocido alrededor del mundo como Mahatma, y el brillante político y elocuente orador Jawaharlal Nehru resonaba alrededor del mundo y hallaba eco en luchas y organizaciones internacionales de Asia, Europa, África y Latinoamérica. El Congreso tendió redes con los republicanos españoles durante la guerra civil, el antiimperialismo latinoamericano, africano y asiático reunido en el Congreso de las Naciones Oprimidas del Mundo celebrado en Bruselas en 1927, distintos representantes de la Unión Soviética y movimientos políticos y sociales en otros países de Asia, incluyendo China, Burma y Vietnam.¹² A medida que la guerra en

¹¹ “Carta de Ricardo José Zavala al Lic. Don Jorge Viesca, Secretario Particular del Sr. Presidente de la República”, 17 de junio de 1947, JNMML, *Pandurang S. Khankhoje Papers*, Subjet Files 4, p. 25.

¹² Respecto al internacionalismo del Congreso Nacional Indio, véanse Maria Framke, “Political humanitarianism in the 1930s: Indian aid for Republican Spain”,

Europa se acercaba, la presión sobre Gran Bretaña se hacía más fuerte y el reclamo popular por el fin del imperialismo en India crecía alimentado por la indignación que causaba el creciente uso de recursos y personal indio en el esfuerzo bélico inglés a partir de 1939.¹³ Con el sorpresivo ingreso de Japón en la lucha y el estallido del expansionismo nipón en el Sureste Asiático a partir de finales de 1941, la situación en el subcontinente se volvió explosiva e inestable, abriendo la puerta para las grandes transformaciones que vendrían.

La situación llegó a un clímax en agosto de 1942 con el llamado *Quit India Movement*, encabezado, entre otros, por Gandhi que, a sus 73 años, capitalizaba décadas de liderazgo político y movilización popular en pos de un alzamiento masivo que fue interpretado por las autoridades coloniales como la rebelión más grave vivida en India desde el mítico Motín de 1857.¹⁴ Durante los meses inmediatamente anteriores, la situación de las masas populares de India empeoró considerablemente a causa de la sequía y las dificultades para importar arroz desde Burma debido a la invasión japonesa.¹⁵ La mala administración del gobierno colonial, interesado en canalizar la mayor cantidad de recursos hacia el esfuerzo bélico de Gran Bretaña, empeoró la situación de hambre que eventualmente se convertiría en una terrible hambruna entre 1943 y 1944. En este contexto de descontento e inestabilidad, el 9 de agosto de 1942 periódicos, estaciones de radio y miles de personas propagaron el contenido de una resolución aceptada por el Congreso Nacional Indio en la que el partido llamaba a la insurgencia popular masiva y no violenta en todo el subcontinente. En gran parte del territorio, y en todas las

European Review of History, v. 23, n. 1, 2016, p. 63-81; Ole Birk Laursen, “Spain! Why?": Indian Anti-Imperialism, Anti-Fascism, and the Spanish Civil War”, *Ole Birk Laursen*, 7 de mayo de 2017, <https://olebirklaursen.wordpress.com/2017/05/07/spain-why-indian-anti-imperialism-anti-fascism-and-the-spanish-civil-war/> (consulta: 22 de septiembre de 2022).

¹³ John Gallagher y Anil Seal, “Britain and India Between the Wars”, *Modern Asian Studies*, v. 15, n. 3, 1981, p. 387-414.

¹⁴ Ishita Banerjee-Dube, *A History of Modern India*, Nueva Delhi, Cambridge University Press, 2012, p. 395.

¹⁵ Sekhar Bandyopadhyay, *From Plassey to Partition: A History of Modern India*, Nueva Delhi, Orient Blackswan, 2004, p. 412

grandes ciudades, se llevó a cabo un *hartal*, o huelga general, que paralizó la actividad económica y la vida política de la gigantesca colonia. Millones de personas tomaron las calles en protesta mientras que obreros, campesinos y estudiantes se unieron a la protesta. A pesar de que las manifestaciones fueron predominantemente pacíficas, las autoridades coloniales respondieron con miedo disparando contra manifestantes en ciudades como Delhi y Calcuta, hiriendo a cientos y matando a decenas de personas. Para finales de 1943 más de 1 000 personas habían muerto a causa de la violencia oficial y casi 100 000 personas habían sido arrestadas. A pesar de la represión masiva, la movilización popular no hizo más que aumentar durante los siguientes meses, causando un gran impacto en las finanzas de Gran Bretaña y desestabilizando los esfuerzos bélicos de la metrópolis en Europa.¹⁶ Después de dos siglos, el imperio británico en India se tambaleaba.

La presión política en India y el desgaste causado por la guerra obligaron a las autoridades británicas a sentarse a la mesa a debatir seriamente en torno a la posibilidad del fin del colonialismo en el subcontinente. En 1945, con la derrota del conservador racista y archi-imperialista Winston Churchill y la llegada al poder del Laborista Clement Atlee, el horizonte de una “transferencia del poder” (*transfer of power*) de manos de Gran Bretaña a autoridades indias independientes se consolidó. De acuerdo con Atlee, la retirada del imperio era inevitable dado que “el total de la población” de India se oponía al gobierno colonial británico.¹⁷ En 1945, muchos líderes políticos encarcelados en 1942 fueron liberados y se organizaron elecciones en todo el territorio para definir a los representantes de la Asamblea Legislativa de India que encabezarían el proceso de transferencia del poder. Las elecciones cimentaron el poder del Congreso, que obtuvo la mayor parte de los escaños y, en segundo lugar, de la Liga Musulmana que emergió como el segundo partido más votado. Habiéndose erigido como la organización política más importante de la comunidad islámica en el subcontinente durante la década de 1930, la Liga ahora aparecía como un importante jugador en las

¹⁶ Banerjee-Dube, *A History...*, p. 395-397.

¹⁷ Bandyopadhyay, *From Plassey...*, p. 454.

negociaciones en torno a la independencia de India. Desde el inicio, la Liga condicionó su colaboración con el Congreso y las autoridades coloniales a la insistencia de que los derechos e intereses de los musulmanes de India fueran respetados y tomados en cuenta durante el proceso de “transferencia del poder”.

La imposibilidad de conciliar el énfasis religioso de la Liga y la insistencia secular del Congreso llevó al distanciamiento entre ambos grupos, situación que se dramatizó a medida que la posibilidad de la independencia se hacía más patente. Los ideólogos de la Liga Musulmana, figuras como el poeta Muhammad Iqbal y el erudito Rehmat Ali, buscaban asegurar la integridad de las comunidades musulmanas del subcontinente, las cuales se encontraban concentradas principalmente en regiones como el Punjab, Bengala, Kashmir, Sind y la Provincia de Frontera del Noroeste (*North-Western Frontier Province*). De plantear la posibilidad de crear un territorio autónomo islámico al interior de la futura India independiente antes de 1940, durante los últimos años del imperio la posición de la Liga se radicalizó para exigir la creación de un Estado propio para los musulmanes del subcontinente. El nombre planteado durante esos años fue el de Pakistán, un neologismo que significaba “La Tierra de los Puros”. Esta exigencia fue defendida vehementemente por Muhammad Ali Jinnah, el líder de la Liga Musulmana en los años previos al fin del colonialismo en India.¹⁸

Durante la primera mitad de 1946 se llevó a cabo una serie de intensas negociaciones entre el Congreso, la Liga, autoridades británicas y otros grupos de poder como empresarios y líderes regionales en torno al futuro del subcontinente después de la salida de los británicos, la cual estaba planeada para agosto de 1948. Atizada por la incapacidad de los líderes del Congreso y la Liga para llegar a un acuerdo satisfactorio, la animosidad entre las comunidades musulmanas e hindúes creció exponencialmente, sobre todo en las regiones en las que la convivencia entre ambas era más intensa. En este escenario, y en vista del creciente poder del Congreso, el 16 de

¹⁸ Acerca de las trayectorias intelectuales, políticas e ideológicas que antecedieron a la creación de Pakistán, véase Faisal Devji, *Muslim Zion. Pakistan as a Political Idea*, Cambridge, Harvard University Press, 2013.

agosto de 1946 Muhammad Ali Jinnah, el líder de la Liga convocó a un “día de acción directa” en el que musulmanes de toda India se manifestaron en favor de la creación de una nación islámica en el subcontinente. Lo que aconteció en los días siguientes marcó el inicio de una espiral de violencia que duraría más de un año y definiría el rumbo futuro de cientos de millones de personas.¹⁹ Todo inició en Calcuta. Alrededor de los días 16 y 20 de agosto, una primera ola de enfrentamientos entre ambas comunidades sacudió la antigua capital colonial y dejó como resultado la muerte de alrededor de 4 000 personas.²⁰ La violencia se extendió pronto hacia la vecina provincia de Bihar y alcanzó un oscuro cénit en Punjab, una región marcada desde hacía siglos por la convivencia entre hindúes, musulmanes y comunidades *sikhs*.

A medida que grandes porciones de la India británica se hundían en el caos, las autoridades británicas, encabezadas por el nuevo virrey Lord Mountbatten, aceleraron la consolidación de un plan concreto para la creación de dos naciones independientes, creando una frontera artificial que partió la vida de comunidades enteras, causando pérdidas, confusión y angustia para millones de personas. La división fue especialmente dramática en Bengala y Punjab, regiones que fueron desmembradas tras la entrada en vigor de las nuevas fronteras trazadas unilateralmente por una comisión encabezada por británicos ansiosos de dejar atrás India —el subcontinente que habían dominado y explotado durante siglos— lo antes posible. Finalmente, el 15 de agosto de 1947 se celebró el fin del imperialismo en el Sur de Asia y la creación de dos nuevas naciones independientes, la República de India y la República Islámica de Pakistán. A pesar del gozo y entusiasmo que generó el monumental suceso, los primeros momentos de vida independiente de ambas naciones estuvieron definidos por la persistencia del conflicto intercomunal que llevó a dramáticos episodios de violencia y abuso durante los siguientes meses. Se calcula que la llamada “Partición” del subcontinente

¹⁹ Ayesha Jalal, *The Sole Spokesman: Jinnah, the Muslim League and the Demand for Pakistan*, Cambridge, Cambridge University Press, 1994, p. 210.

²⁰ Barbara D. Metcalf y Thomas R. Metcalf, *A Concise History of Modern India*, Delhi, Cambridge University Press, 2008, p. 217.

causó el desplazamiento de más de diez millones de personas, y un millón de muertes. El dramático nacimiento de ambas naciones no solamente definió el inicio de una etapa histórica para el subcontinente, sino que inauguró la extendida ola de descolonización que sacudiría Asia y África durante las décadas siguientes.²¹

Anhelos de retorno

Del otro lado del mundo, en México, las noticias respecto a estos trascendentales sucesos llegaban a cuentagotas. Durante agosto y septiembre de 1947, los integrantes de la familia Khankhoje Sindic celebraron jubilosos el fin del colonialismo británico en India, sólo para caer presas de la angustia tras conocer los detalles de la violencia que abrazaba al subcontinente. El anhelo de viajar de vuelta a su tierra natal consumía a Pandurang quien, a sus 63 años, hacía el recuento de más de cuatro décadas en el exilio. La incertidumbre que marcaba el destino de la nueva República de India, sin embargo, lo llenaba de dudas y dificultaba hacer planes para realizar el largo viaje de regreso al terruño.

Más allá del anhelo personal, una intervención oficial pronto dotó de sustancia al plan de viajar de vuelta a India. En junio de 1947, poco antes de la independencia, el agrónomo fue contactado por el poeta Salomón de la Selva —viejo entusiasta de la Liga Anti-imperialista de las Américas y secretario personal del joven presidente Miguel Alemán—, quien entró en contacto con las actividades de las Escuelas Libres de Agricultura durante su periodo como diputado en Veracruz, a finales de la década de 1920, y desde entonces siguió la trayectoria de Khankhoje. En la misiva, de la Selva le informaba a Khankhoje que el gobierno de México le había encomendado

²¹ Respecto a la Partición del subcontinente, véanse Yasmin Khan, *The Great Partition: The Making of India and Pakistan*, New Haven, Yale University Press, 2017; Gyanendra Pandey, *Remembering Partition: Violence, Nationalism and History in India*, Cambridge, Cambridge University Press, 2002; Laura Carballido Coria, *¿India o Pakistán? Espacios divididos*, Ciudad de México, El Colegio de México, 2011, y *La Partición: Narrativas históricas y literarias*, Ciudad de México, El Colegio de México, 2005.

con la “misión de recoger informaciones” que pudieran servir para “formular un programa de acercamiento espiritual y económico con la India”. En su condición de indio naturalizado mexicano y profundo conocedor de la realidad política de su país de adopción, Khankhoje aparecía a los ojos del secretario presidencial como el candidato ideal “para obtener una visión fiel y detallada de [...] ese gran país”. De la Selva, quien adjuntó a la carta un libro de sus propios poemas que quería enviar como regalo a Jawaharlal Nehru, aseguraba a Khankhoje del apoyo gubernamental para realizar el viaje y le “rogaba [...] apuntar cuanto a usted le parezca digno que sepamos en México” acerca de los acontecimientos que estaban teniendo lugar en su país de origen. La “misión”, remataba el poeta, se le encomendaba al viejo agrónomo dado que las más altas autoridades de México tenían certeza de “su capacidad, honradez y buen juicio”.²² Más de veinte años después de su llegada a México, las viejas alianzas forjadas por Khankhoje en sus épocas militantes resurgían para marcar nuevamente el rumbo que tomaría su vida.

Debido a la inestabilidad política en el subcontinente, el viaje de Khankhoje tuvo que posponerse durante un par de años, tiempo durante el cual se llevaron a cabo las primeras tentativas de acercamiento entre los gobiernos de México y la naciente República de India. A inicios de 1947, a medida que la transferencia del poder en India se hacía cada vez más impostergable, las autoridades consulares mexicanas en Londres comenzaron a explorar la posibilidad de entablar relación con el naciente gobierno encabezado por el Partido del Congreso. El embajador mexicano en Londres, Federico Jiménez O’Farril, siguió de cerca las negociaciones conducentes a la retirada británica del subcontinente e intercedió ante el Canciller Jaime Torres Bodet para sugerir el establecimiento de relaciones diplomáticas con la India independiente. Torres Bodet advertía ya el considerable peso que este país tendría en la nueva Organización de las Naciones Unidas y en el escenario económico y político internacional, por lo que muy pronto, entre noviembre de 1947 y mayo

²² “Carta de Salomón de la Selva, Consejero de la Secretaría de la Presidencia, al Profesor Pandurang Khankhoje”, 19 de junio de 1947, Archivo Personal de Savitri Sawhney Khankhoje, Nueva Delhi (en adelante APSSK).

de 1948, se llevaron a cabo los primeros contactos entre los gobiernos encabezados por Miguel Alemán y Jawaharlal Nehru.²³ Por su parte, a inicios de 1949 Nehru comenzó a insistir en la necesidad de extender la presencia diplomática india en Latinoamérica y en la posibilidad de resolver la “subrepresentación” de su país en la región “enviando alguien a México.”²⁴ En paralelo a estos acercamientos, Khankhoje exploraba avenidas para aplicar sus habilidades científicas en India, seguramente pensando en la posibilidad de volver finalmente a asentarse en el país de su nacimiento. A través del gobierno mexicano, el científico indio entró en contacto con funcionarios del gobierno de las Central Provinces, quienes le invitaron a “prestar sus servicios, en calidad de Técnico Agricultor” y evaluar distintos programas productivos activos en aquella región de India.²⁵ Finalmente, en abril de 1949 Pandurang Khankhoje emprendió el viaje de regreso a India, encomendado con la misión de “recaudar toda clase de informaciones tendientes a sugerir maneras para estrechar las cordiales relaciones entre la Gran Patria del Mahatma Gandhi y los Estados Unidos Mexicanos”²⁶ y con el prospecto de poner sus habilidades como agrónomo al servicio de la nueva nación independiente. Viajaba solo; su esposa e hijas lo esperarían en México.

Khankhoje aterrizó en el aeropuerto de Santa Cruz de Bombay, el puerto del que zarpó a la aventura en 1906, en la última semana

²³ Farid Hannan, “La relación diplomática entre México y la India: orígenes y consolidación”, *Estudios*, v. 125, n. XVI, 2018, p. 39-57; Francisco Haro, José León y Juan Ramírez, “Historia México-India: racismo, militares y cooperación”, en *Asia, historia de las relaciones internacionales de México, 1821-2010, v. 6*, coordinación de Mercedes de Vega, Secretaría de Relaciones Exteriores, Dirección General del Acervo Histórico Diplomático, México, 2011, p. 247-248.

²⁴ “Note on report of the Economy Committee on the Ministry of External Affairs, submitted to the Cabinet Ministers, 31 March, 1949”, *Selected Works of Jawaharlal Nehru, Second Series, Volume 10*, Nueva Delhi, Jawaharlal Nehru Memorial Fund, 1990, p. 67-68.

²⁵ “Constancia firmada por Eduardo Vargas Díaz, D. S., y Daniel Suárez Ocaña, D. S.”, 4 de octubre de 1949, y “Oficio 130, Sección 2ª, Secretaría de la Cámara de Diputados al Congreso de la Unión, firmado por Rafael Suárez Ocaña, D. S. y Eduardo Vargas Díaz, D. S.”, 18 de octubre de 1949, ambos documentos en APSSK.

²⁶ “Documento mecanografiado en papel membretado de la Secretaría de la Presidencia de la República, firmado por el Dr. Salomón de la Selva”, 19 de abril de 1949, APSSK.

de abril de 1949. Después de casi medio siglo de ausencia, una vez más volvió a transitar las calles de la bulliciosa capital maratí. Los sonidos, olores y texturas de su juventud inundaban sus sentidos y los códigos de su lengua natal volvían a arremolinarse en su mente, mezclándose con el español y el inglés usados de manera cotidiana a lo largo de las últimas décadas. India, la entidad inexistente que su joven generación imaginaba con anhelo en los primeros años del siglo XX, se presentaba ante él como una tierra añorada, propia y ajena a la vez.

Poco después de su llegada, el agrónomo fue entrevistado por un periodista de *The Bharat Jyoti*, diario editado en Bombay. El reportaje, publicado el 22 de mayo de 1949, arrancó tomando un rumbo inusual: a las preguntas del reportero, el recién llegado respondía con otras preguntas motivadas por su total desconocimiento de la realidad política de India y del destino de sus antiguos camaradas de lucha. “¿Sabe usted algo de Virendranath Chattopadhyaya [sic]?” le preguntó Khankhoje al reportero. “Me han dicho que murió hace mucho tiempo en Rusia”, fue la respuesta, que provocó la siguiente exclamación por parte del científico: “¡Oh! Qué aislado he estado de mi gente durante todo este tiempo. Hace años que no sé nada de ellos.” A medida que la conversación avanzaba y el reportero pedía detalles en torno a la historia de Ghadar y otras etapas del movimiento anticolonial en Norteamérica y Europa, el visitante mexicano estuvo a punto de “quebrarse en llanto” en varias ocasiones. La avalancha de recuerdos encendió una profunda nostalgia en el viejo Khankhoje, quien pasó gran parte de su vida alejado del acontecer de India, sus familiares, sus amigos y sus camaradas.

La entrevista pronto tomó un rumbo más luminoso. Tras haber interrogado al periodista acerca del destino de sus viejos colaboradores, Khankhoje realizó una descripción elogiosa de México, su hogar adoptivo desde hacía 25 años. Describió al país como una tierra de abundancia y progreso, en la que las masas habían escapado a las garras de la superstición y la religión para dirigir su mirada hacia el futuro y abrazar el cambio. En cuanto a los mexicanos, los describió como un pueblo “feliz”, “organizado” y “democrático”, capaz de proveerse con lo necesario para sobrevivir y bendecido con “risas y mucho sol”. El viajero remataba su descripción preguntando: “¿Qué más se puede pedir?” Su descripción de México contrastaba

de manera dramática con el pesimismo que le despertaba la situación en India. Khankhoje se declaró en shock por la situación de desamparo que percibía en su país natal: “Nunca vi tanta pobreza y miseria como la que veo hoy en India. Nunca pensé que tendría que ver todo esto en una India libre”. Frente al México de inicios del “milagro”, la situación de India, una nación flagelada por la violencia interétnica que pugnaba por recuperarse de siglos de explotación colonial y construir una nueva sociedad sobre la base dejada por la irresponsable huida del imperio británico en 1947, llenaba de angustia al agrónomo itinerante. Su preocupación sin duda se agudizaba al pensar en la posibilidad de dejar atrás su vida en México, “los laboratorios, campos y trabajos de investigación” que había “construido con gran dificultad [...] esfuerzo y sacrificio” en su patria adoptiva del otro lado del mundo.²⁷ El sentido entusiasmo que había impulsado su viaje era empañado por las dudas en aquel difícil momento de crisis vivencial que era también el espejo de un complicado periodo en la vida de India. En el momento germinal de lo que más tarde sería el impulso tercermundista, México delineaba a los ojos de Khankhoje, un viejo militante antiimperialista, un horizonte real de posibilidades que contrastaba de manera dramática con la situación en la recién nacida República de India.

Poco después de su llegada, Khankhoje dirigió un par de cartas a la oficina de Jawaharlal Nehru en Delhi, solicitando una audiencia.²⁸ No tenemos registro de las opiniones que Khankhoje guardaba acerca del nuevo primer ministro y su liderazgo. Nehru ascendió a las alturas de la política nacionalista india durante la década de 1920, cuando el agrónomo maratí se encontraba ya en México y llevaba años desvinculado de la política anticolonial india. Resulta natural pensar que Khankhoje viera con buenos ojos el talante modernizador de Nehru quien, al contrario de líderes previos como Gandhi, creía firmemente en la necesidad de impulsar el desarrollo tecnológico, industrial y agrícola de India. Sin embargo, y

²⁷ Taroan Coomar Bhaduri, “Dr. Khankhoje... A Forgotten Revolutionary”, *The Bharat Jyoti*, 22 de mayo de 1949, p. 4-5 [original en inglés, traducción del autor].

²⁸ “A. V. Pai, Principal Private Secretary, Prime Minister’s Secretariat, Nueva Delhi, a Shri. P. S. Khankhoje”, 26 de julio de 1949, APSSK.

como veremos a continuación, durante sus últimos años Khankhoje se aproximó a las ideas y posturas políticas de la “derecha hindú”, un conglomerado de fuerzas que durante aquellos años se situaban en el espectro contrario al proyecto Nehruviano de consolidación nacional y pugnaban por la implantación de una política etnonacionalista contraria al secularismo de inclinaciones socialistas del primer ministro.²⁹ Es probable que sus contactos con este entorno, y su incapacidad de asegurar un trabajo remunerado en el gobierno de Nehru durante aquellos años, lo condicionaran para tener una postura crítica del primer ministro, una figura polémica aunque enormemente popular durante las primeras décadas de vida independiente en India.

De cualquier forma, durante su estancia en India —que se extendió hasta mediados de 1951—, Khankhoje actuó como intermediario informal entre los gobiernos de Alemania y el de Nehru. En un par de reuniones celebradas entre ambos, el mexicano naturalizado probablemente le habló al primer ministro acerca de la “ayuda dada por el gobierno mexicano al Movimiento Independentista de India” durante décadas anteriores. Este apoyo incluía las facilidades brindadas a los migrantes indios para trabajar en distintas regiones del noroeste de México durante los primeros años del siglo XX, entre las que destacaba el empleo de muchos de estos trabajadores en los campos del Valle del Yaqui y en la construcción de túneles para vías férreas en Nayarit; así como la acción directa de personajes como Ramón P. de Negri, los expresidentes Obregón y Calles, Ursulo Galván, Marte R. Gómez, Diego Rivera, José Vasconcelos, el “Senador Luis. Monzón” y “muchos otros” mexicanos de la época que respaldaron con entusiasmo el impulso anticolonial indio. Es válido asumir que Khankhoje también compartió con Nehru los detalles del episodio de las “Islas Socorro” y la ayuda brindada por

²⁹ La bibliografía respecto a la derecha hindú es extensa y variada. Para un panorama amplio, se pueden consultar Christophe Jaffrelot, *The Hindu Nationalist Movement in India*, Nueva York, Columbia University Press, 1998; Christophe Jaffrelot, *Modi's India. Hindu Nationalism and the Rise of Ethnic Democracy*, Princeton, Princeton University Press, 2021; Tanika Sarkar, *Hindu Nationalism in India*, Londres, Hurst Publishers, 2021.

distintos mexicanos a sus “camaradas Ghadar” durante la década de 1910.³⁰ En septiembre de 1951, Khankhoje redondeó su comunicación con Nehru con una carta enviada desde México en la que “presentaba” a Emilio Portes Gil ante el primer ministro. Descrito por Khankhoje como uno de los más “distinguidos reformadores sociales” de México y un defensor del movimiento agrarista, Portes Gil en efecto pronto se convertiría en el primer embajador de México en India y artífice de la “misión diplomática” en aquel país.³¹

Después de dos años —pasados mayormente en Nagpur y sus inmediaciones—, a inicios de 1951, Khankhoje volvía a dar la vuelta al mundo con destino a la tierra en la que había echado raíces. Su plan era regresar a India con su familia para explorar la posibilidad de un traslado definitivo al país de su nacimiento. Junto con innumerables recuerdos para sus hijas y su esposa, en su equipaje transportaba una piel de tigre enviada como gesto de buena voluntad por el gobierno de las Central Provinces para el presidente Miguel Alemán.³² Jeanne, Savitri y Maya lo recibieron jubilosas y expectantes, y pronto los cuatro se dieron a la tarea de preparar el viaje a India. Eran tiempos difíciles para las finanzas familiares: el matrimonio había perdido una importante suma de dinero en una fallida inversión en una empresa minera en Jalisco y, tras su regreso de India, Pandurang carecía de un ingreso fijo. Inspirada por la necesidad de ese momento, Jeanne montó un corral de gallinas en la azotea del edificio en el que vivían en la colonia Juárez y comenzó a vender huevos para contribuir a las finanzas del hogar.³³ Agobiadas por dinero y la prolongada ausencia de Pandurang, entre 1949 y 1951, Jeanne y sus hijas agradecieron la idea de un viaje familiar a la lejana India.

³⁰ “Notes on the Help Given by the Mexican Government for the Indian Independence Movement”, 1949, APSSK.

³¹ Pandurang Khankhoje a Pandit J. Nehru, Prime Minister of the Republic of India, 13 de septiembre de 1951, APSSK. Acerca de la estancia de Portes Gil en India, véase Emilio Portes Gil, *Misión Diplomática en la India. Cómo surge una gran nación*, México, Talleres gráficos Laguna, 1953 (edición a cargo del autor).

³² “D. K. Mehta, Minister for Industry and Agriculture, Central Provinces and Berar, para Dr. P. Khankhoje”, 4 de septiembre de 1949, APSSK.

³³ Ana Savitri Khankhoje, entrevista por el autor, 15 de abril de 2019.

Finalmente, llegó el día del viaje familiar a India. Los Khankhoje Sindic emprendieron un largo trayecto por tierra hasta Nueva York, a donde llegaron en noviembre de 1951. En aquella ciudad, Savitri y Maya conocieron el intenso frío del Atlántico Norte que les helaba la cara y les “atravesaba las costillas”, y disfrutaron de algunos lujos como su primer chocolate “Hershey con almendras”, una golosina desconocida en México.³⁴ Desde Nueva York, los viajeros tomaron un avión que los llevó a Bruselas, ciudad en la que Jeanne y Khankhoje se habían conocido dos décadas antes. Tras una breve visita al clan materno, los cuatro abordaron un último vuelo que los llevó hasta Bombay, donde tomaron un tren que, después de una larga noche de trayecto, los dejó en Nagpur, ciudad situada en el centro geográfico del subcontinente indio y donde residía parte de la familia extendida de Pandurang. Para la joven Savitri, la realidad en aquel sitio marcó un dramático contraste con su vida previa en la ciudad de México. Los nuevos códigos sociales, las diferencias de casta, el contexto de austeridad y escasez material de la India independiente, y la dura realidad económica del momento le causaron una profunda impresión. En Nagpur, la familia extendida de Khankhoje practicaba una variante ortodoxa del hinduismo, lo que pronto causó fricciones entre Pandurang y Jeanne, una mujer libre acostumbrada a tomar sus propias decisiones y llevar una vida activa.³⁵ Sin embargo, estas tensiones se diluyeron en el asombro causado por el encuentro con el anhelado terruño paterno. Maya, que tenía apenas 10 años, aún recuerda la fascinación que India despertó en ella y su hermana, así como el gozo que sintieron al viajar con su padre en un viejo Jeep por sinuosos caminos rurales, disfrutando los vastos cielos estrellados y las potentes lluvias del subcontinente.³⁶

El viaje duró apenas unos meses. A pesar del entusiasmo inicial, Pandurang fue incapaz de encontrar un trabajo que les permitiera permanecer en India, y pronto la familia se vio obligada a volver a México. Al llegar, se encontraron en bancarrota y, a finales 1951, Pandurang, ya con 65 años, se vio obligado a aceptar un trabajo en

³⁴ Maya Khankhoje, entrevista por el autor, 11 de julio de 2020.

³⁵ Sawhney, *Betweeen...*, p. 30-34.

³⁶ Maya Khankhoje, entrevista por el autor, 11 de julio de 2020.

Culiacán, ciudad a la que viajó constantemente durante los siguientes meses.³⁷ Decepcionado y frustrado tras varios años de buscar opciones para volver a India, el científico regresó a su papel de especialista agrónomo, mientras sus hijas buscaban retomar el ritmo de su vida en la capital.

Entre dos tierras

Fueron tiempos difíciles para la familia Khankhoje Sindic. Pandurang continuó viajando y estando ausente del hogar durante mucho tiempo, mientras exploraba posibilidades para iniciar un negocio propio. Tras el fracaso de su empresa minera, en noviembre de 1952, Khankhoje se acercó al futuro presidente Adolfo Ruíz Cortines para proponerle la introducción del cultivo de la planta del té en las regiones tropicales de México,³⁸ plan que nunca prosperó. Poco después, entró en contacto con Satish Gujral, quien a la postre se convertiría en uno de los más importantes artistas de India independiente, y quien por aquel entonces realizaba una estancia de dos años en la ciudad de México trabajando como aprendiz de Diego Rivera y David Alfaro Siqueiros.³⁹ El reencuentro con su viejo amigo Rivera pronto se vio opacado por la muerte de Frida Kahlo, a cuyo funeral en Bellas Artes asistieron de luto los miembros de la familia Khankhoje Sindic.⁴⁰ Los rastros de la vieja y emocionante vida de Pandurang en la década de los veinte comenzaban a difuminarse con los vientos del nuevo México.

A pesar del rumbo relativamente apacible de la vida familiar, Khankhoje aún albergaba el anhelo de volver a India a pasar sus últimos años de vida. Finalmente, en 1955 la familia tomó la decisión radical de vender la casa que poseían en la ciudad de México

³⁷ Sawhney, *Between...*, p. 38-39.

³⁸ “Adolfo Ruiz Cortines a Pandurang Khankhoje”, 18 de noviembre de 1952, APSSK.

³⁹ Para un comentario acerca de la estancia de Gujral en México: Ranjit Hoskote, “Satish Gujral, a Border-Crossing Visionary Who Eluded Classification”, *The Wire*, 27 de marzo de 2020, <https://thewire.in/the-arts/satish-gujral-obituary>.

⁴⁰ Maya Khankhoje, entrevista por el autor, 11 de julio de 2020.

para tener un fondo mínimo de dinero que les permitiera volver a India de manera definitiva. De acuerdo con Savitri, la decisión final fue propuesta de Jeanne.⁴¹ A finales de aquel año, la familia emprendió nuevamente el viaje de vuelta al otro lado del mundo.

Pandurang se adelantó para iniciar los preparativos de la nueva vida, y poco después, su esposa e hijas, le siguieron de vuelta a India. Tras cruzar el Atlántico en avión, Jeanne, Maya y Savitri viajaron en barco desde Europa, cruzando el canal de Suez y bordeando las costas de Fars —donde 30 años antes Pandurang trabajó al servicio del Amir de Ghanshghai—. En Bombay, las tres fueron recibidas por Pandurang y pronto la familia se instaló nuevamente en Nagpur. Una vez que se cortaron los lazos que la unían a México, la familia pasó innumerables penurias económicas durante los siguientes años. El científico nunca logró conseguir un trabajo que le permitiera vivir el tipo de vida que su familia llevó en México. Con más de 70 años, Khankhoje era demasiado viejo para acceder a un trabajo en el gobierno y tuvo que contentarse con dar clases en distintas instituciones educativas de Nagpur, una pequeña urbe provincial. La familia tuvo que recortar sus gastos y aprender a sobrevivir sin muchas de las comodidades que habían disfrutado en México, incluyendo los refrigeradores y los automóviles. En sus memorias inéditas, Savitri sugiere que Khankhoje llegó a lamentarse de haber forzado a sus hijas a volver a India y de haberle impuesto una vida difícil y carente de prospectos a su joven esposa.⁴² Tras una larga vida de audaces y valientes decisiones, el viejo científico itinerante conoció una nueva y punzante emoción: el arrepentimiento.

Al mismo tiempo, el entorno social de la familia cambió drásticamente. De codearse con el cosmopolita ambiente de izquierda de la ciudad de México —nutrido por artistas, intelectuales, políticos y profesionistas de distintos orígenes—, Khankhoje se sumergió en el ambiente ortodoxo de Nagpur, uno de los núcleos más importantes en la historia institucional e intelectual de la derecha hindú. Entre las personas que lo visitaban de manera regular durante aquellos años se encontraba M. S. Golwalkar, máximo líder de la *Rashtriya*

⁴¹ Sawhney, *Between...*, p. 48-49.

⁴² *Idem.*

Swayamsevak Sangh (RSS) —o Unión Nacional de Voluntarios, una organización central en la conformación de aquella tendencia conservadora durante las décadas intermedias del siglo XX—. ⁴³ La RSS fue fundada en 1925 por antiguos partidarios del líder Bal Ganghadar Tilak, quien desempeñó un papel importante en la politización temprana de Khankhoje, y seguidores del ideólogo Vinayak Damodar Savarkar, otro viejo conocido de Pandurang. Nutrida por cuadros nacionalistas alienados de la estructura del Congreso Nacional Indio, la RSS desde un inicio promovió una doctrina etnonacionalista basada en la exaltación de patrones y normas culturales y religiosas del hinduismo. En contraposición a las propuestas seculares del nacionalismo defendido por el Congreso y otros grupos de la época, el activismo de la RSS sentó las bases de un programa de acción social de largo aliento basado en las premisas vertidas por Savarkar en el tratado *Hindutva. Who is a Hindu?* de 1923, ⁴⁴ en donde se propone la idea de que la identidad nacional india emerge a partir de la matriz cultural del hinduismo. A partir de una reinterpretación tendenciosa y falaz del legado cultural de la antigüedad india, la RSS encabezó la creación de una comunidad política definida por la rígida jerarquización de la sociedad, el rechazo a la diversidad cultural del subcontinente indio, y el enfrentamiento frontal con comunidades acusadas de ser “extranjeras”, en especial los devotos del islam, la religión de los imperios dominantes en el subcontinente asiático desde el siglo X.

En 1947, la RSS pasó de ser un grupo local centrado en Nagpur a convertirse en una organización de alcances nacionales al participar activamente en la gestión de campos para los refugiados hindúes y *sikhs* que huían de la violencia de la Partición en Punjab. A partir de entonces, la RSS se vinculó con el partido político Jana Sangh para consolidarse en un actor político de gran importancia para la formación de la India independiente. En 1948, tras comprobarse la vinculación de Nathuram Godse, el asesino de M. K. Gandhi, con la RSS, la organización fue ilegalizada, lo que forzó a sus miembros a actuar de manera clandestina y a enfocarse en cruzadas de

⁴³ *Ibidem*, p. 62.

⁴⁴ Para este trabajo consulté la versión editada en Nueva Delhi por Bharati Sahitya Sadan, 1989.

orden “cultural”, sobre todo en regiones como Maharashtra. Durante los años siguientes, la organización se convirtió en uno de los principales focos de oposición al gobierno del Congreso Nacional Indio y a las políticas seculares y de corte socialista del primer ministro Jawaharlal Nehru. En Nagpur, la RSS dominaba el escenario político, influyendo a grupos de distintas inclinaciones. De los círculos del agrarismo radical y el internacionalismo de izquierda en los que militó durante las décadas de 1910 y 1920, a su regreso a India, Khankhoje se insertó en una esfera de debate cultural y político dominado no por los planteamientos que impulsaron el tercermundismo o el nacionalismo socialista de Nehru, sino por las premisas del etnonacionalismo estrecho e intolerante de la RSS y su antiguo conocido V. D. Savarkar. Probablemente influido por la visión que estos grupos defendían de la grandeza cultural hindú, durante sus últimos años de vida, Pandurang se volcó al estudio de las escrituras sánscritas y a la práctica de la renuncia, o *sannyasa*, reconocida por el hinduismo ortodoxo como la última etapa de la vida destinada a los hombres.

Obligadas a adaptarse a la realidad de su nueva vida, Jeanne, Savitri y Maya pronto tomaron caminos divergentes. Tras completar sus estudios de medicina en Nagpur, Savitri se unió en matrimonio con Vijai Sawhney, miembro de las fuerzas armadas de la República de India, con quien formó una familia. Debido a las constantes mudanzas —derivadas de las obligaciones militares de su esposo— Savitri conoció distintos rincones de India, incluyendo las lejanas Islas Andamán, y finalmente se estableció en Delhi donde actualmente vive. La hija mayor de Khankhoje, que volvería a visitar México en la década de 1970 —el lugar en donde nació y pasó sus años formativos— tuvo dos hijos: Geetanjali y Vinay, quienes tuvieron la fortuna de conocer a su itinerante abuelo en sus primeros años. Después de una vida dedicada a la medicina, en décadas recientes Savitri se ocupó en conservar y promover la memoria de su padre, redactando un fascinante libro de memorias publicado en Delhi en el año 2005. En su hogar, en las inmediaciones de la estación de metro Saket, guarda innumerables recuerdos de su vida en México y gran parte del archivo de su padre, incluyendo hermosas fotografías tomadas e impresas por Tina Modotti.

Por su parte, poco después de la llegada de la familia a Nagpur, Maya Khankhoje se mudó a Delhi, donde sus conocimientos del español, el inglés y el hindi le permitieron conseguir trabajo en las recientemente creadas embajadas de Bolivia, Venezuela, Perú y Uruguay. Durante su estancia en la capital india, llegó a establecer contacto con Octavio Paz, quien en 1962 encabezó la creación de la legación diplomática en aquel país. A pesar de ser mexicana de nacimiento y tener experiencia en otras embajadas, Maya nunca fue contratada por la legación que encabezaba el poeta, quien a la joven políglota le pareció siempre un hombre “muy creído” y “altanero”. Sin embargo, al poco tiempo, Maya fue invitada por Agustín Yáñez a volver a México con una beca de estudios para incorporarse al recién creado Centro de Estudios de Asia y África del Colegio de México. De vuelta en su país natal, la joven formó una familia y pronto consiguió trabajo como traductora en la Organización de las Naciones Unidas. Tras varios años en México, se mudó a Estados Unidos y más tarde a Montreal, en Canadá, donde vive hasta el día de hoy.⁴⁵

Jeanne, la joven y audaz compañera de vida de Khankhoje, también dejó Nagpur a los pocos años del regreso familiar a India. Junto con su hija Maya, Jeanne se mudó a Delhi donde consiguió trabajo como bibliotecaria en la Alianza Francesa. Algunos años después, volvería a México, un país que añoraba y que, a pesar de no ser el suyo, consideraba su hogar. Sin embargo, poco después optaría por volver a India, donde viviría cerca de su hija Savitri y sus nietos. Su historia, igual de fascinante y conmovedora que la de Pandurang, merece un detenido estudio y la redacción de otro volumen biográfico.

Pandurang pasó sus últimos años de vida en Nagpur, lejos de su familia inmediata. En la década de 1960 le fue otorgada la nacionalidad india y comenzó a recibir una pensión por parte del Estado luego de ser reconocido oficialmente un veterano del movimiento nacionalista anticolonial. En aquellos tiempos, tuvo oportunidad de conocer y disfrutar a sus nietos y retomar el ritmo de la vida en la tierra de su nacimiento. Aún sintiéndose con energía intelectual, se embarcó

⁴⁵ Maya Khankhoje, entrevista por el autor, 11 de julio de 2020.

en el proyecto de escribir una historia del movimiento Ghadar que no pudo completar. Finalmente, en enero de 1967, abandonó este mundo en compañía de un pariente lejano. Su muerte fue anunciada a nivel nacional por la estación All India Radio, pues en aquel momento ya era considerado parte del panteón revolucionario de la nueva nación independiente. Habiéndose sumergido en las aguas del hinduismo, el viejo científico fue cremado siguiendo la usanza religiosa. Debido a la ortodoxia religiosa de su entorno familiar, a Jeanne y Savitri se les negó el derecho de estar presentes en la ceremonia de cremación.⁴⁶ Para aquel entonces, Maya se encontraba de vuelta en México.

El ciclo se cierra. El trigo Sonora en India

La brillante carrera científica del agrónomo Pandurang Khankhoje inició en los campos experimentales y laboratorios de la Escuela Nacional de Agricultura en Chapingo en 1924. Bajo la dirección del ideólogo agrarista Marte R. Gómez, Khankhoje sentó las bases para el trabajo experimental en biología genética que dió renombre a aquella institución, símbolo del proyecto modernizador del régimen posrevolucionario. Casi dos décadas después, en el contexto de creciente incertidumbre causado por la guerra en Europa y Asia, México buscó el apoyo de la Fundación Rockefeller para completar la revolución agrícola iniciada en la década de 1920. Con este acercamiento binacional como trasfondo, en marzo de 1941, el científico indio-mexicano volvió a ser invitado a la Escuela Nacional de Agricultura por el ingeniero Gómez, quien había escalado la jerarquía del régimen hasta convertirse en secretario de Agricultura y Fomento del gobierno de Manuel Ávila Camacho. El motivo de la convocatoria fue encabezar la visita de un grupo de funcionarios enviados por la Fundación Rockefeller a la ex hacienda de Chapingo para iniciar las pláticas en torno a lo que a la postre se convertiría en un trascendental programa de colaboración técnica y científica entre el

⁴⁶ Sawhney, *Between...*, p. 133-135.

Estado mexicano y aquella fundación estadounidense.⁴⁷ Como resultado de esta alianza, en julio de aquel año los laboratorios inaugurados por Khankhoje recibieron la visita de los científicos estadounidenses E. C. Stakman, Richard Bradfield y Paul C. Mangelsdorf, quienes durante los próximos meses realizaron viajes a distintas partes de México recopilando bastas cantidades de información que fueron más tarde vertidas en un influyente informe que serviría como plan de acción para un proyecto de modernización de agricultura mexicana que tendría dramáticos efectos en la vida del país y del resto del tercer mundo en décadas posteriores.⁴⁸

El proyecto de Stakman, Bradfield y Mangelsdorf sirvió de plano para la creación de la Oficina de Estudios Especiales (OEE), fundada en 1943 en las inmediaciones de la Escuela Nacional de Agricultura. Desde su concepción, el objetivo principal de esta Oficina fue la modernización de la agricultura mexicana a través de la adaptación y difusión de conocimientos y técnicas agrícolas perfeccionados en Estados Unidos durante décadas anteriores.⁴⁹ Encabezada por George Harrar, la OEE pronto se convertiría en plataforma para el trabajo de Norman Borlaugh, ganador del premio Nóbel de la Paz en 1970 y reconocido globalmente como el padre de la revolución verde. Tanto Harrar como Borlaugh eran egresados de la Universidad de Minesota, donde Khankhoje inició su doctorado en el lejano año de 1914.

Los trabajos iniciales de la OEE, que a la postre se rebautizarían con el nombre de Centro Internacional de Mejoramiento del Maíz y el

⁴⁷ “Aspects of Agriculture in Mexico”, Mexican Log, 2, 4 y 28 de marzo de 1941, Rockefeller Archival Center, Tarrytown, Nueva York, Rockefeller Foundation Records 6.13, Serie 1.1, c. 33, exp. 366, 26, Esta mención archivística y el papel del Khankhoje en la antesala de este importante intercambio entre científicos mexicanos y estadounidenses, auspiciado por el gobierno de México y la Fundación Rockefeller, ha sido analizado por Gabriela Soto Laveaga en “The Socialist Origins of the Green Revolution: Pandurang Khankhoje and Domestic “Technical Assistance”, *History and Technology*, v. 36, n. 3-4, 2020, p. 337-359.

⁴⁸ E. C. Stakman, R. Bradfield y P. C. Mangelsdorf, *Campaigns Against Hunger*, Cambridge, The Belknap Press of Harvard University, 1967.

⁴⁹ Joseph Cotter, *Troubled Harvest. Agronomy and Revolution in Mexico, 1880-2002*, Westport, Connecticut, Praeger Publishers, 2002, p. 544-550.

Trigo (CIMMYT) y se convertiría en el centro una red transcontinental de innovaciones agrícolas con sedes en Pakistán, India, China, Kenya, Turquía, Filipinas, Etiopía y Colombia, tomaron forma en los mismos campos experimentales en los que Khankhoje desarrolló las famosas nuevas variedades de maíz fotografiadas por Tina Modotti en 1925. Sin embargo, durante los años siguientes no sería el maíz, sino el trigo, el cereal en el que se enfocarían los esfuerzos de científicos estadounidenses y autoridades mexicanas. Quince años después de la llegada de la Rockefeller a Chapingo, distintas semillas mejoradas y prácticas de cultivo contribuyeron al crecimiento exponencial de la producción de trigo, especialmente en las fértiles planicies del sur de Sonora que décadas atrás Khankhoje recorriera a bordo de su laboratorio móvil financiado por el Ferrocarril Sud-Pacífico. Para finales de la década de 1950, el éxito del experimento en Sonora facilitó que México se convirtiera en el primer país en vías de desarrollo en ser autosuficiente en su producción de trigo, volviéndose en un ejemplo para el resto del tercer mundo.⁵⁰

Sobre las bases creadas por el impulso modernizador y agrarista del régimen posrevolucionario, ahora se erigían las estructuras de una nueva agenda global de cambio agrícola definida por las coordenadas ideológicas y geopolíticas de la naciente Guerra Fría. Más allá del interés en el avance de la ciencia, en un primer momento la presencia de la Fundación Rockefeller en México obedeció al imperativo de asegurar una fuente confiable de materias primas y alimentos en el contexto de la Segunda Guerra Mundial. Gracias al éxito de la OEE, México llegó a encarnar un modelo de transformación agrícola fácilmente replicable en otras latitudes del tercer mundo. Como ha mostrado Nick Cullather, los científicos y autoridades de la Rockefeller y el gobierno mexicano estaban conscientes de estar creando un prototipo de cambio que pudiera ser aplicado en otros países con miras no sólo a revolucionar la producción agrícola sino a incidir de manera directa en la cambiante geopolítica global.⁵¹ Con

⁵⁰ Cynthia Hewitt de Alcántara, *Modernizing Mexican Agriculture: Socioeconomic Implications of Technological Change, 1940-1970*, Ginebra, United Nations Research Institute for Social Development, 1976.

⁵¹ Nick Cullather, *The Hungry World: America's Cold War Battle Against Poverty in Asia*, Cambridge, Harvard University Press, 2013, p. 45.

el triunfo de los Aliados en 1945, este objetivo mutó para incorporar la necesidad de evitar que la escasez material y alimenticia aumentara el atractivo del comunismo entre la población hambrienta del mundo. Parafraseando un emblemático texto de la época, México se había convertido en el lugar de nacimiento de una campaña global contra el hambre que pronto se extendería a distintos continentes.⁵² En palabras de William S. Gaud, jefe de la Agencia para el Desarrollo Internacional de Estados Unidos (USAID), esta campaña formaba el centro de un nuevo tipo de revolución que no sería violenta como la “Revolución Roja” de los soviéticos o la “Revolución Blanca” del Shah de Irán: se trataba de una auténtica “Revolución Verde” que abriría las puertas de la prosperidad y la paz para el mundo entero.⁵³

En los mismos años en los que Khankhoje buscaba alternativas para volver a India, el sueño de la revolución verde nutrido por el naciente neoimperialismo estadounidense de la temprana Guerra Fría también viajó a la nueva nación independiente. En 1951 miembros de la Oficina de Estudios Especiales y la Fundación Rockefeller se trasladaron a aquel país y establecieron contactos con científicos y autoridades gubernamentales y colegas agrónomos del Indian Agricultural Research Institute así como de otras universidades.⁵⁴ En base a estos contactos iniciales, durante los siguientes años los intercambios entre científicos en ambos países no hizo más que crecer hasta que en marzo de 1963 el propio Norman Borlaug encabezó una visita a India que tenía como finalidad explorar posibilidades para la introducción de nuevas variedades híbridas de trigo en sus campos de cultivo. En noviembre de aquel año, los primeros 100 kilogramos de semillas híbridas de las variedades Sonora 63, Sonora 64, Mayo 64 y Lerma Rojo 64 desarrolladas en los campos experimentales del

⁵² Stakman, Bradfield y Mangelsdorf, *Campaigns Against Hunger*.

⁵³ William Gaud, “The Green revolution: Accomplishments and Apprehensions”, *Agbioworld*, 8 de agosto de 2011, <http://agbioworld.org/biotech-info/topics/borlaug-green.html> (consulta: 2 de marzo de 2019).

⁵⁴ Vandana Shiva, *The Violence of the Green Revolution. Third World Agriculture, Ecology and Politics*, Londres, Zed Books Ltd., 1991, p. 30; Wilson Picado, “Ciencia y geopolítica en los orígenes de la Revolución Verde”, *Revista de Ciencias Ambientales*, v. 36, n. 2, 2008, p. 46-56.

CIMMYT en Ciudad Obregón, Sonora, llegaron a India. Durante los siguientes meses, funcionarios y campesinos indios se sorprendieron inmensamente por los altísimos rendimientos que estas semillas producían al ser cuidadas en conjunto con pesticidas y fertilizantes químicos vendidos por la Fundación Rockefeller. En julio de 1964, Lal Bahadur Shastri, quien reemplazó a Jawaharlal Nehru como primer ministro tras la muerte de este último apenas un mes antes en junio de aquel año, firmó un convenio con el CIMMYT para el envío de 200 toneladas más de semillas.⁵⁵ Este era el inicio de la travesía del “trigo Sonora” en el subcontinente, nombre que es conocido ampliamente por campesinos, productores y comerciantes de India y Pakistán que, en su mayoría, desconocen completamente el lugar de origen del trigo híbrido que consumen a diario.

En 1966, el gobierno de Indira Gandhi dio continuidad a estas negociaciones y encomendó a un grupo de tres científicos indios para que viajaran al Valle del Yaqui en Sonora para visitar las instalaciones del CIMMYT y gestionar la compra de un nuevo cargamento de semillas. En el contexto de la devastadora hambruna de Bihar (1966-1967), causada por inusuales sequías estivales que afectaron a más de 34 000 000 de personas, esta comitiva acordó el envío a India de 18 000 toneladas de semillas de trigo híbrido Lerma Rojo 64. El gigantesco cargamento, que representó la mayor compra internacional de semillas realizada en el mundo hasta el momento, fue embarcado en el puerto de Guaymas en julio de 1966 y enviado a través del océano Pacífico hasta Kandla, en la costa de Gujarat. Este envío sirvió para revolucionar efectivamente la producción de trigo en India y para marcar el inicio de la globalización del modelo productivo de la revolución verde, cuyos primeros pasos fueron dados en México y el Sur de Asia.⁵⁶

Apenas seis meses antes de la muerte de Pandurang Khankhoje, el envío de este enorme cargamento parecía cerrar un círculo abierto por sus esfuerzos militantes y científicos varias décadas atrás. En el verano de 1966, miles de toneladas de semillas desarrolladas

⁵⁵ John H. Perkins, *Geopolitics and the Green Revolution. Wheat, Genes, and the Cold War*, Nueva York, Oxford University Press, 1997, p. 235-241.

⁵⁶ *Ibidem*, p. 244-245.

en México en campos y laboratorios inaugurados por Khankhoje en la década de 1920 viajaban hacia India, mientras él, desembarcado hace algunos años de regreso a su tierra natal, vivía sus últimos días en la tranquilidad de Nagpur. Sin saberlo, el rastro de los grandes impulsos revolucionarios y científicos a los que dedicó gran parte de su vida, parecían seguirlo en dirección opuesta en sus viajes alrededor del mundo. Ignoramos si Khankhoje supo de este envío de semillas, y es claro que no llegó a presenciar las transformaciones que desencadenaría. Sin embargo, es válido afirmar que, sin su devoción y esfuerzo a lo largo de décadas, esta historia global de profunda trascendencia hubiera tomado rumbos muy diferentes.

